

Lo que no se dijo...

Precioso día para la boda. Julia Strachey
Periférica. 134 págs.



La señora Thatcham casa a su hija en un día ventoso de finales de invierno y aunque a los invitados se les vuelen faldas y sombreros, el hecho de que todo salga como está planeado ya hace que el día sea precioso, perfecto. Y es que la amenaza de ciernes sobre el casorio: allí está el mejor amigo de la novia, un tío bastante excéntrico, a veces hasta borde, que nunca se le ha declarado a la novia (y bien que ella se pregunta por qué) pero que sería capaz de hacerlo precisamente el día de su boda. Qué mala leche. Así que subiendo y bajando escaleras, cerrando bocas con el té y los emparedados y sorteando las habitaciones en trelos invitados, peculiares también, el asunto es que la chica y su amigo no tengan un minuto a solas, no vaya a ser que se lle todo. Julia, sobrina de Lytton Strachey, llegaría a ser por méritos propios miembro del club de Bloomsbury. Virginia Woolf dijo de esta novela que era "asombrosamente buena". E.S.

Una escritora rumana

Las cuatro estaciones. Ana Blandiana
Periférica. 219 págs.



Ana Blandiana, cuyo nombre real es Otilia Valeria Coman, es una de esas autoras que durante años fue una desconocida en su propio país por culpa de la censura. Y ni siquiera era culpa de lo que escribía, o no solo: el problema es que su padre había sido condenado como enemigo del Estado comunista y mucho después el régimen se dijo que una descendiente de aquello no podía tener voz. Sin embargo, Blandiana consiguió publicar y ser reconocida como poeta, y más tarde como cuentista. Precisamente son relatos lo que recoge este volumen, y son relatos que a la censura no le habrían gustado nada. Lo que cuenta, partiendo siempre de cosas de diario, es la vida bajo un régimen totalitario y la locura, la imposibilidad y ese aspecto de 'esto no puede ser' que adquieren las cosas de verdad cuando se vive en ese ambiente. Todo parece, es fantástico, pero remite a la realidad más dura. E.S.

Para no desentonar

Tratado de la vida elegante. Honoré de Balzac
Impedimenta. 100 págs.



Aver. La vida elegante puede ser "un orden de pensamiento más elevado"; o "la mayor enfermedad que puede afligir a una sociedad"; o "un tejido de frivolidades y menudencias", depende de quién sea el pensador que la defina. Puede muy bien ser todas esas cosas y algunas más, como se encargaría de describir Balzac. Por ejemplo: el arte de gastarse los ingresos con inteligencia. O el de desarrollar la gracia y el gusto. O la ciencia que nos enseña a no hacer nada como los demás... aunque parezca que lo hacemos igual. La cuestión es que para llevar una vida elegante hay que ponerle mucho esfuerzo y no cualquiera llega a conseguirlo. Balzac se encargó de analizar el tema y dar unas cuantas pautas en este tratado que comenzó a publicar en 1830 para inaugurar la serie *Patología de la vida social*, corazón estético de la Comedia Humana. El objetivo es ser un dandy, marcar estilo y ser recordado. Aforismo, anécdotas y lección de historia en un centenar de páginas. E.S.

Contra la homofobia

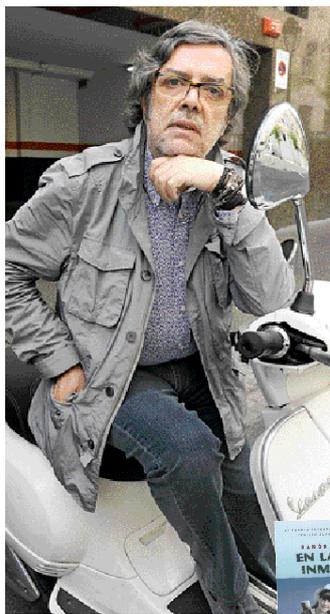
Un beso. Ivan Cotroneo
Libros del Silencio. 95 págs.



Tan breve como intensa, esta nueva novela del autor y guionista italiano aborda —ya lo hacía sutilmente en *Kriptomía en el bolso*, también en esta editorial— el tema de la homofobia. Lo hace a través de la voz de los tres protagonistas: Lorenzo, un adolescente que se descubre fascinado por un compañero de clase; una de sus profesoras, cómplice y asustada como él, y Tonino, el objeto de deseo del principal protagonista. Con un modo de narrar que recuerda al del cortometraje, rodado tridimensionalmente, diríamos, desde los tres ángulos de la historia, a trazos suaves y ciertos, la impresión que deja en el lector es tan demolidora como verosímil, no en vano el relato, aunque asentado en Milán, está inspirado en el lúgubre asesinato de 2008 de aquel joven californiano de quince años a manos del compañero de instituto de quien estaba enamorado. Tan valiente como afilada, esta breve novela deja una agri dulce sensación de desconsuelo y rabia en el lector, como ocurre con la mayoría del catálogo de esta joven y valiente editorial barcelonesa. S.C.

Ramón Pernás, autor de 'En la luz inmóvil'

"El amor no correspondido es el amor eterno"



son realidades. A los hijos de mis amigos les gusta Japón porque la cultura manga es poderosa, mi hijo mayor es un amante de *La guerra de las galaxias* y el pequeño de Tolkien. Yo leí a Pavese, y Pavese habla de una Italia que admiro, con la que gozo, con la que disfruto, una Italia que deseo. Me reconozco deudor de gran parte de la literatura italiana, de la novelística. Forma parte de mi panteón cultural básico. Galicia es mi madre, España es mi esposa, e Italia mi amante.

—¿Y hay algo de *Cuéntame*?

—No. Toda mi obra es un compromiso con la historia de mi generación y mi país. Creo que la literatura debe contener un componente militante. Hago de la literatura un elemento reivindicativo.

—Habla también del amor no correspondido.

—¿Alguna espina por ahí?

—En absoluto, es pura ficción. En este caso no es un amor normal, es un amor paranoico, obsesivo, que dura lo que dura la novela. Al final como Pavese decía en otros poemas "vendrá la muerte y tendrá tus ojos". El amor no correspondido es el amor eterno, el amor que trasciende. No quería darle al amor una trascendencia normal, por eso le di una trascendencia imposible que impregna todas las páginas.

"El periodismo es la mano que mece la cuna de los escritores"

Escritor de Viveiro Ramón Pernás nos desplaza hasta la costa con *En la luz inmóvil* (Algaída), un viaje en el tiempo hasta el verano de 1967. Una novela negra, romántica, de iniciación. Un retrato de una generación que creció en la dictadura para vivir en la democracia. Su autor ha ganado con ella el XI Premio Internacional de Novela "Emilio Alarcos Llorach". Actualmente dirige *Ámbito Cultural* de El Corte Inglés y escribe un artículo semanal en *La Voz de Galicia*.

—La historia se desarrolla durante las vacaciones de 1967. En esa época usted tenía 15 años, al igual que el protagonista de su novela.

—Mi novela es un canto a mi generación. El protagonista es un ser colectivo, un arquetipo de los chicos que teníamos esa edad en el 67 y que protagonizábamos nuestra propia historia y gran parte de la del país. Quiero que sea verosímil, por eso utilicé parte de mi propia historia. Nuestra generación acogió con entusiasmo la democracia y estaba triste por lo que había sucedido en los años de la dictadura. Hemos vivido la transición y ahora el 15-M y el 15-J.

—La adolescencia, la costa, el amor, la portada. Parece el neorealismo italiano pero en Galicia. De hecho ha declarado que ama Italia. Además los capítulos están en italiano. ¿Cuánto hay de Italia en el libro?

—Los capítulos son títulos de libros de Varese. La historia puede suceder en Getaria, en Llanes, en Viveiro en cualquier pueblo que baña el cantábrico baña los mismos pueblos. El amor es un tema recurrente, la adolescencia más, la mar, todos los elementos con los que voy construyendo el cesto todos los mimbres, son comunes a muchos lugares. El franquismo nos dividió, puso características a los territorios, pero de Bayona a Baiona es el mismo paisaje.

—¿De dónde viene ese amor por Italia?

—Es un amor literario, cada uno tiene sus fantasías y cuando las ejercita ya no son fantasías,

—¿Cómo vivió usted personalmente los cambios políticos?

—A los 15 años era un chico feliz, a los 20 era feliz, a los 30 feliz, a los 40 feliz, a los 50 feliz. Lo viví con pasión y con arrojo. Celebré la muerte de Franco. Fui militante antiguo del PSC. Ahora reivindico una sanidad pública y una enseñanza pública y universal.

—¿Es uno de los 'indignados'?

—Estoy indignado, por eso reivindicó.

—Compagina sus libros con su columna en *La Voz de Galicia*.

—El periodismo educa la mano para escribir, es la mano que mece la cuna de los escritores.

—Lleva muchos años en el periodismo. Ahora de qué está más cerca, de los libros o de los periódicos?

—Vivo con los libros, de los libros, todo conforma el universo de los libros. Este es mi libro doce o trece.

—¿Qué objetivo tiene con esta novela?

—Me gustaría que los lectores fuesen tan felices leyéndola como yo escribiéndola.

—¿Qué tiene entre manos ahora mismo?

—Ahora estoy trabajando en un libro de vidas de santos que no existieron. Me voy a dedicar a escribir la historia de los animales que acompañaban a los santos como el perro de San Roque, el dragón de San Jorge, el lobo de San Francisco...

—Un libro de siempre: *Mertin y familia*, de Álvaro Cunqueiro.

—Un libro reciente: *Abades* de Pierre Mitzong.

—Un grupo de música: Cuarteto Vivaldi de cuerda.

—Una película reciente: *Mic Macs*, de Jean Pierre Jeunet.

Alberto Álvarez Kaller